



Autor:

Julián Martín de Eugenio Cid. Secretario General de ANDECE

LA CONSTRUCCIÓN INDUSTRIALIZADA ES POSIBLE GRACIAS A LOS ELEMENTOS PREFABRICADOS DE HORMIGÓN

Las inversiones en modernización y en I+D+i han permitido un gran perfeccionamiento de los prefabricados de hormigón, desarrollando soluciones constructivas globales, fiables, y eficaces que permiten la industrialización de la construcción con altos criterios de calidad. Esta filosofía de empresa es la solución que permitirá al sector salir de la crisis preparado para afrontar el futuro y con posibilidades de crecimiento consolidado.

La Asociación ANDECE huye de las posturas más catastrofistas, ya que a pesar de la crisis del sector de la construcción, cree que los periodos de ralentización son los mejores para hacer "limpieza", planificar estrategias, establecer los objetivos futuros. La labor de la Asociación es importante porque ayuda a consolidar y promocionar el segmento del Prefabricado de Hormigón de forma general y en beneficio de todos. ANDECE comunica las novedades y las ventajas de los productos en todos los foros de mayor repercusión para esta industria.

Desde hace bastante tiempo la construcción ha sido uno de los principales motores de la economía española y ha vivido dos décadas de gran prosperidad; ofrecía mucho a muchos: inmuebles a la industria de servicios, mejoras en las infraestructuras públicas, segundas residencias... e incluso la oportunidad de empleo a la creciente oleada de inmigrantes que vive Europa. El volumen de negocio de la construcción en España en el año 2006 superó los 372.200 M€. A nivel comunitario sólo fue superada por Alemania. Ese año creció un 19% y, aunque se empezó a notar cierta desaceleración, todavía creció un 18% en 2007. Dos dígitos de crecimiento es una cifra suculenta cuando se habla en términos comerciales. Ese mismo año el nivel de inversión en construcción fue de 17% en relación con el PIB, aunque si consideramos todas las actividades económicas relacionadas con la construcción, se superó el 40%.

La necesidad de atender a la demanda con soluciones fiables y en plazos de entrega más cortos fue fundamental para que se incrementara el desarrollo de la industria de prefabricados de hormigón con gran fuerza y dinamismo. Además, esta industria ofrece una gran variedad de soluciones porque es capaz de fabricar la mayor parte de los elementos necesarios para la construcción: pavimentación (el 13.6% del total de la producción), grandes prefabricados para edificación y obra pública (54.8%), cerramientos (11.4%), tuberías y canalizaciones (8.4%) y otros productos generales como piedra artificial, mobiliario urbano, postes eléctricos, etc. que suponen el resto de la producción (8.5%).

Durante el año 2006 el volumen de negocio de Prefabricados de Hormigón en España supuso unos 7.400 M€. En el 2007, se incrementó un 18% y alcanzó los 8.800M€. En la actualidad este sector cuenta con más de 1.300 fábricas y destacan varios grandes grupos (Drace, Forte, Prainsa, Precon o Pujol) que pueden llegar a facturar más de 100.000M€ anuales; algunos exportan a más de una decena de países como Francia, Suecia, Argentina o Emiratos Árabes. En general, emplea cada año una media de 40.000 trabajadores entre fijos y temporales. El grupo productivo más importante es el de elementos estructurales con casi un 55% del total de la producción nacional cuyos elementos van dirigidos principalmente a edificios industriales y comerciales, centros logísticos u obra civil como túneles o puentes. (Foto: estructurales)

Desafortunadamente, la construcción va a sufrir un fuerte descenso de crecimiento en los próximos



dos años; a nivel internacional por la tendencia a la baja y a nivel nacional debido al descenso de la demanda causado por los altos precios, un exceso de oferta de vivienda nueva y muchas dificultades para financiar la compra. Pero esta caída no afectará a todas las áreas de la construcción; se espera que las infraestructuras y la edificación no residencial mantengan el nivel de crecimiento, aunque no al mismo ritmo que en las últimas dos décadas. Así pues, la previsión para el final del 2008 y 2009 es de un mercado de la construcción más competitivo que provocará el aumento de la competencia de precios, lo que será beneficioso para todos, sobre todo para el consumidor final, ya que contribuirá a estabilizar la situación.

Inversión en I+D+i

El sector del prefabricado en España invierte constantemente en I+D para desarrollar productos que ofrezcan mejores soluciones constructivas que se adapten a las cambiantes necesidades de la sociedad. Estos nuevos productos permiten el máximo aprovechamiento de las ventajas que ofrece la construcción industrializada, sin limitar por ello la capacidad creativa de los proyectistas.

Sostenibilidad durante y después de su uso

Una de las ventajas competitivas más destacables de los prefabricados de hormigón es su carácter sostenible. Su uso en la construcción contribuye a cumplir con los compromisos de reducir la emisión de CO₂ adquiridos por la Unión Europea a nivel internacional gracias, por ejemplo, al uso de elementos con capacidad autolimpiante y descontaminante.

La reducción de emisiones de CO₂ y la eficiencia energética de los edificios diseñados y contruidos con prefabricados de hormigón son características no sólo aplicables a la fase inicial de producción, sino que son extensibles a todo el ciclo de vida de la estructura o edificación. Estos aspectos convierten a este sector en la mejor solución para afrontar los retos futuros del cambio climático y el calentamiento global.

Debemos subrayar que una vez que el elemento ha cumplido su misión y debe desecharse, éste no se convierte en un residuo sino que puede demolerse y reciclarse para su uso posterior como áridos para fabricar otros elementos.

Reivindicaciones para el futuro

Para paliar la crisis, las demandas del sector son diversas: en primer lugar se deben tomar medidas para reactivar la construcción; se tienen que reducir los plazos de pago de los materiales suministrados, muy superiores a los legales establecidos, porque el sector no puede dedicar más recursos a financiar las ventas, en detrimento de innovaciones tecnológicas y creación de empleo. Y, por último, la reivindicación más importante, que se valore la calidad de forma efectiva, porque el cumplimiento de todas las normas es costoso y resulta ilógico que, incluso en obras de promoción pública, éste sea el último factor a tener en cuenta.